



## Inestabilidad de la desinformación, escándalo y operaciones psicológicas

CÉSAR E. TINOCO G.

Decanato de Estudios de Postgrado

Universidad Metropolitana

[ctinoco@unimet.edu.ve](mailto:ctinoco@unimet.edu.ve)

### Resumen

El centro de poder autoritario tiene necesidad de desinformar. La implementación de la desinformación la realiza bajo el concepto de guerra. Un escándalo es una operación psicológica implementada por el centro de poder para distraer y desinformar. Afortunadamente, en nuestra sociedad global-digital la desinformación resulta inestable. Este tipo de operaciones de desinformación y distracción impactan en el bienestar del colectivo. Por tal razón, los medios formales deberían considerar la realización de un análisis costo-beneficio para tomar dos decisiones mutuamente excluyentes a la hora de difundir la noticia sobre un escándalo.

**Palabras clave:** Información, desinformación, operaciones psicológicas, escándalo, modelos.

### Abstract

The authoritarian center of power needs to misinform. The misinformation is implemented under the concept of war. A scandal is a psychological operation implemented by the center of power to distract and misinform. Fortunately, in our global and digital society, the misinformation is unstable. This type of distraction and misinformation operations hits in the well established community. For such reason, the press, radio and television should consider the



accomplishment of a cost-benefit analysis to make two mutually excluding decisions at the time of spreading the news on a scandal.

**Key words:** Information, Misinformation, Psychological Operations, Scandal, Models.

## Introducción

Francis Fukuyama afirma que la versión política de la jerarquía es el Estado autoritario o, en su forma más extrema, el Estado totalitario, en el cual un dictador o una pequeña *elite* ejerce el poder sobre toda la sociedad (1). A fin de poder ejercer efectivamente el control, el gobernante autoritario necesita disponer de la información y de los conocimientos necesarios para la toma de decisiones. De acuerdo con Fukuyama, hay tres características inherentes a la complejidad de las economías actuales que atentan contra un gobernante autoritario. La primera es que la gestión gubernamental moderna exige pericia tecnológica y un gobernante no puede saberlo todo. La segunda, consecuencia de la anterior, es que el gobernante necesita confiar en especialistas para el diseño de todos los aspectos de su gestión. Tal confianza se materializa en la delegación de tareas. La tercera es que la abrumadora cantidad de información generada en una economía, es de naturaleza local. Así, el hecho no tan simple de delegar y las características inherentes a la complejidad de las economías actuales, posibilitan que el centro de poder tenga agudas debilidades para controlar el conocimiento local que se genera en su periferia. De allí la necesidad del centro de poder de tener presencia –y control– en toda institución y geografía y de allí también, según el autor de este trabajo, la necesidad de desinformar. De este modo, y paradójicamente hablando, aquello que inherentemente conforma el germen de la inestabilidad del centro de poder es lo que –en la propia estrategia del centro de poder– podría salvarlo.

## La Información

La información es un término que dependiendo del contexto en que se utiliza, puede tener significados diferentes. Sin embargo, y como regla del



pulgar, el término está relacionado con conceptos como significado, conocimiento, comunicación, representación, estímulo mental e, incluso, operaciones psicológicas. En este trabajo de investigación, interesa el significado asociado al concepto de operaciones psicológicas, las cuales se verifican en contextos de guerra. La guerra es uno de los modos con que el centro de poder puede desarrollar su acción política cotidiana, en virtud de una heurística disponible tipificada como no-civil.

Tan vital le resulta al centro de poder el aspecto informativo, que uno de los posibles cursos de acción a materializar consiste en la desinformación. Según Pizarroso, la desinformación es el intento de difundir una falsedad haciéndola pasar por una información verdadera con el objeto de crear respuestas o actitudes, o bien modificarlas para la consecución de un objetivo determinado (2).

Desde la perspectiva puramente periodística, la desinformación presenta varias vertientes interesantes e importantes que, por razones de espacio, se mencionarán de forma somera. Por un lado tenemos a Lorenzo Gomis con los “*pseudo eventos*”, que son acontecimientos provocados intencionalmente para llegar a los medios. La génesis de los mismos se encuentra en la necesidad que tienen los actores sociales de esgrimir hechos que les resulten favorables (3). Por otro lado encontramos a Mar de Fontcuberta con el *no-acontecimiento*, el cual consiste en la construcción, producción y difusión de noticias a partir de hechos no sucedidos o que suponen explícitamente una no-información en el sentido periodístico (4). En opinión de Fontcuberta, esta novedosa forma con la que operan los medios destruye poco a poco el basamento sobre el que se ha sustentado tradicionalmente el discurso periodístico: la realidad, la veracidad y la oportunidad. Fontcuberta establece la siguiente tipología de no-acontecimientos: Noticias inventadas, noticias erróneas y noticias basadas en una especulación. Con relación a la última mencionada, Fontcuberta explica que las noticias basadas en no-acontecimientos suelen nutrirse de informaciones filtradas, es decir, aquellas que le son suministradas a un medio a cambio de que éste mantenga el secreto de quien las suministra. Si bien es cierto que las filtraciones constituyen excelentes indicios para iniciar una investigación, también es cierto que con las mismas, los medios co-



ren el riesgo de ser manipulados por la fuente. Así, tanto los actores sociales como los medios mismos son perfectamente susceptibles de concurrir, en el mismo tiempo y espacio, en un hecho desinformativo.

En la actualidad, e independientemente de la utilidad que pueda tener la información para quien la emite o la recibe, la misma es un derecho civil de acuerdo con lo expresado en el artículo 13 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos de 1969, y su significado abarca el conjunto de sucesos o eventos que se dan a conocer a través de los medios de comunicación. Ahora bien, estos sucesos o eventos también pueden ser dados a conocer al público a través de modos informales como el rumor o bien a través de la prensa, la radio o la televisión, pero mediante el suministro a éstos de información falsa por parte de agentes destinados para tal fin. En consecuencia, y para tomar en cuenta todas las posibilidades, la definición de información que se utilizará en el contexto de este trabajo es la siguiente: la información es el conjunto de sucesos o eventos que se dan a conocer a través de medios formales (prensa, radio y televisión) y/o a través de medios informales (rumor). En el caso de que con intención deliberada (adrede), los sucesos o eventos así dados a conocer resulten falsos, se estará hablando de desinformación.

## El problema

Las operaciones psicológicas son aquellas planificadas para hacer llegar *información* a un determinado tipo de audiencia, conformadas por organizaciones, grupos y/o individuos, con el propósito de influir sus emociones, motivaciones, razonamiento objetivo y en última instancia, reforzar y/o afectar (modificar) su comportamiento (5).

Una característica frecuentemente observada de la acción de desinformar que materializa el centro de poder, es que la ejecuta a ultranza de las formas y de la legalidad, lo cual se traduce en un escándalo; por ejemplo, la difusión de una conversación telefónica privada en una rueda de prensa previamente convocada y que la radio y televisión transmiten en vivo. A pesar de que el objetivo del escándalo es lograr la distracción de los medios formales –bien para que estos no informen sobre otras circuns-



tancias que ocurren paralelamente o bien para que éstos sean un vehículo difusor de ruido—, dicha distracción de los medios formales tiene un impacto doble en la sociedad que se sirve de los mismos para estar informada y recreada. En primer lugar, la sociedad se ve privada temporalmente de información sobre otras circunstancias que están ocurriendo de manera simultánea, o se ve privada de la opción recreacional y/o cultural que le proporciona el medio hasta ese instante. En segundo lugar, y mientras dura el escándalo, la sociedad se ve sometida a una situación que por reducción al absurdo, no le produce ningún bienestar psicológico.

Para efectos de este trabajo de investigación, un escándalo es una operación psicológica que lanza el centro de poder para desinformar y que el público conoce a través de los medios formales (prensa, radio y televisión). La misma se traduce en una alteración de la cotidianidad que suele ser cubierta por los medios formales con una inversión importante de tiempo real y recursos.

Dadas estas características del escándalo, y teniendo en cuenta las circunstancias noticiosas que anteceden a la materialización de una operación psicológica a través de un escándalo, los mismos medios formales deberían considerar la realización de un análisis costo-beneficio (instantáneo, por demás) a fin de que tomen una de estas dos decisiones excluyentes: a) desplegar recursos importantes para cubrir el escándalo y transmitirlo en vivo y directo; b) desplegar recursos importantes para cubrir el escándalo pero sin transmitirlo en vivo, realizar una síntesis de la noticia subyacente, y proceder a su transmisión tan pronto sea posible. Se aclara que la opción de no informar no está contemplada en este análisis costo-beneficio porque tal y como se indicó con anterioridad, la información es un derecho civil.

Ahora bien, ¿cómo resulta impactado el proceso de adquirir información de los individuos con la desinformación materializada a través de un escándalo? El escándalo cataliza un proceso en donde el despliegue y la propagación de nueva información por parte de los medios formales, converge a través de aproximaciones sucesivas a todo lo que sería posible conocer —desde el punto de vista fáctico— sobre una determinada realidad situacional, pero con mayor velocidad que sin escándalo; y aquí reside el

detalle importante, porque esta característica sirve para ser tomada en cuenta para la evaluación y análisis del costo-beneficio del que se habló anteriormente.

Esta es la materia que se demostrará en esta investigación, proponiendo para ello un sencillo modelo conceptual. Luego de planteado el modelo y su solución, se propondrá una modificación a fin de considerar el escándalo y su impacto en la así denominada convergencia.

## Variación del nivel de Información de un individuo

Un modelo es una representación simplificada y aceptable de un proceso del mundo real. Está constituido por un conjunto de consideraciones o variables observables, y en consecuencia medibles. El propósito del modelo es permitir la gerencia de un proceso del mundo real al que hace referencia (6).

Sea pues, un individuo que está en un ambiente en donde ocurrió un evento del cual inicialmente no tiene información, es decir, su nivel inicial de conocimiento sobre los hechos que caracterizan a un determinado evento o suceso es cero. Transcurrido un tiempo suficientemente largo el individuo tendría la posibilidad de estar ampliamente informado con relación a tal suceso. El techo para ese Nivel de Información será denominado como Nivel de Información Real, o  $I_{\text{REAL}}$ , y en donde el calificativo de real no se refiere a la *verdad* sino a todo el conjunto de hechos que anteceden y materializan el evento. Sea  $I(t)$  su nivel de información en un instante  $t$  posterior al inicial y tal que  $0 < I(t) < I_{\text{REAL}}$ . La dinámica informativa de los medios permite afirmar que a medida que transcurre el tiempo, aumenta el nivel de información que el individuo posee. Entonces, para este individuo y a medida que transcurre el tiempo, su nivel de Información  $I(t)$  cambia con una tasa que resulta proporcional al diferencial de información ( $I_{\text{REAL}} - I(t)$ ). Es decir, el nivel de información  $I(t)$  del individuo, cambia con una tasa que resulta proporcional a la diferencia entre todos los hechos que le será posible conocer en virtud de la dinámica informativa de los medios y la información que actualmente posee. Así:



$$\frac{dI(t)}{dt} = k(I_{REAL} - I(t)) \quad (1)$$

En este modelo,  $k$  representa una constante de proporcionalidad que es característica del entorno y en condiciones cotidianas no depende del tiempo. Con la condición inicial de que en  $t = 0$  el individuo posee poca o ninguna información, esto es,  $I(0) = 0$ , y que pasado un tiempo suficientemente largo, es decir,  $t = \infty$ , el individuo poseerá toda la información pública disponible con relación al suceso, esto es,  $I(\infty) = I_{REAL}$ . La solución de esta ecuación diferencial ordinaria de primer orden es:

$$I(t) = I_{REAL} [1 - \exp(-kt)] \quad (2)$$

Esta expresión permite evidenciar que mientras mayor es la constante de proporcionalidad  $k$ , menor será el tiempo transcurrido para alcanzar el nivel de Información  $I_{REAL}$  o cualquier valor intermedio. Lo contrario también se cumple, es decir, mientras menor es la constante de proporcionalidad  $k$ , mayor será el tiempo transcurrido para alcanzar el nivel de Información  $I_{REAL}$  o cualquier valor intermedio.

## Función escándalo

Con anterioridad se ha definido el escándalo como un hecho que impacta el estado de relativa cotidianidad del entorno con una característica: Inicialmente no hay noticias o información sobre el suceso. Ahora bien, pasado un tiempo y habiéndose producido noticias que son validadas y confirmadas por distintos medios (convergencia), la cantidad final de información con significado, valor y utilidad para nuestro individuo ( $I_{REAL}$ ) es tal que los medios ya no se movilizan para la validación-confirmación. En otras palabras, la relativa cotidianidad del entorno, con relación al suceso, vuelve a ser la misma. De este modo, si hay algo que permite la caracterización del techo del nivel de información disponible es, precisa-

mente, el nivel de actividad de los medios con relación al hecho. La variante que se propone a continuación consiste en afirmar que la única variable impactada por el escándalo en el modelo descrito por la Ecuación N° 1, es la constante de proporcionalidad  $k$ . En otras palabras, ahora –y a diferencia del caso de la Ecuación N° 1– la constante de proporcionalidad  $k$  es función del tiempo. A fin de aprovechar las facilidades de una integración directa, el escándalo será simulado mediante una función escalón unitario definida de la siguiente forma:

$$\begin{aligned}k(t) &= k_1 \forall t \notin [t_1, t_2] \\k(t) &= k_2 \forall t \in [t_1, t_2] \\0 < t_1 < t_2 < \infty \\k_1 &= \text{constante} \\k_2 &= \text{constante} \\|k_2| &> |k_1|\end{aligned}\tag{3}$$

En dicha expresión, la alteración de la situación de cotidianidad entre el intervalo de tiempo  $t_1$  y  $t_2$ , está representada por un cambio en la constante de proporcionalidad al pasar ésta de un valor  $k_1$  a otro valor  $k_2$  que resulta mayor en valor absoluto. De esta forma, la incorporación en la Ecuación N° 1 de la función escándalo así definida, conduce a la siguiente solución:

$$\begin{aligned}\text{Para } 0 \leq t < t_1: \\I(t) &= I_{REAL} \{1 - \exp(-k_1 t)\} \\ \text{Para } t_1 \leq t \leq t_2: \\I(t) &= I_{REAL} \{1 - \exp[k_1 t_1 + k_2(t - t_1)]\} \\ \text{Para } t > t_2: \\I(t) &= I_{REAL} \{1 - \exp[k_1 t_1 + k_2(t_2 - t_1) + k_1(t - t_2)]\}\end{aligned}\tag{4}$$





De modo que de acuerdo con la expresión anterior, antes de la materialización del escándalo, el nivel de información del individuo cambia con una tasa igual a:

$$\begin{aligned} & \text{Para } 0 \leq t < t_1: \\ & \frac{dI(t)}{dt} = k_1[I_{REAL} - I(t)] \end{aligned} \quad (5)$$

Una vez materializado el escándalo y en el intervalo de tiempo  $t_1$  y  $t_2$ , el nivel de información del individuo cambia ahora con una tasa igual a:

$$\begin{aligned} & \text{Para } t_1 \leq t \leq t_2: \\ & \frac{dI(t)}{dt} = k_2[I_{REAL} - I(t)] \end{aligned} \quad (6)$$

Dado que en valor absoluto,  $k_2 > k_1$ , entonces se concluye que el nivel de información del individuo durante el escándalo, cambia con una tasa mayor que antes del escándalo. En otras palabras, el individuo se informa más rápidamente, lo cual resulta consistente con el proceso de confirmación-validación de información que realizan los medios formales (convergencia), los cuales intensifican su labor de búsqueda-transmisión de información luego de la materialización del escándalo.

## Conclusiones

- 1) Un centro de poder autoritario tiene debilidades inherentes para controlar la información local generada en su dominio, de allí también su necesidad de desinformar.



- 2) El concepto de guerra es uno de los modos con que un centro de poder autoritario puede desarrollar su acción política cotidiana en virtud de su heurística claramente no-civil.
- 3) Un escándalo es una operación psicológica que lanza el centro de poder para desinformar, que el público conoce a través de los medios formales (prensa, radio y televisión) y que el centro de poder autoritario ejecuta a ultranza de las formas y de la legalidad.
- 4) El escándalo se traduce en una alteración de la cotidianidad que, por reducción al absurdo, puede causar de todo menos paz y tranquilidad espiritual al colectivo y que suele ser cubierto por los medios formales con una inversión importante de tiempo real, es decir en vivo, y recursos.
- 5) De acuerdo con las ecuaciones N° 5 y N° 6, el escándalo cataliza un proceso en donde el nivel de información del individuo se incrementa con una velocidad mayor. Esto es lo que nos permite afirmar que **la desinformación es inestable** ya la aparición y validación de nueva información converge más rápidamente a toda la información fáctica que será posible conocer sobre la circunstancia específica objeto del escándalo.
- 6) El modelo conceptual planteado es de características cinemáticas. En otras palabras, el modelo pretende describir lo que le sucede a la variable denominada Nivel de Información cuando la constante de proporcionalidad simula una alteración súbita de la cotidianidad a través de una función escalón unitario. No constituye el propósito del modelo estudiar los impactos que tal variación tiene sobre la psique del individuo. Ahora bien, para cualquiera resultaría cuesta arriba razonar y concluir que los escándalos –a través de los cuales el centro de poder materializa operaciones psicológicas– producen beneficios psicológicos y espirituales en cualquier colectividad. Así, razonando de esta manera, es que afirmamos que tales operaciones psicológicas materializadas por el centro de poder, no producen bienestar. Lo anterior, el hecho de que la desinformación resulta inestable, y el hecho de que los individuos se infor-



man más rápidamente, constituyen elementos a ser considerados por los medios formales a fin de ser utilizados como insumos en la realización de un análisis costo-beneficio para tomar dos decisiones mutuamente excluyentes: desplegar recursos importantes para cubrir el escándalo y transmitirlo en vivo y directo, o desplegar los mismos recursos para cubrir el escándalo, realizar una síntesis de la noticia subyacente y proceder a su transmisión tan pronto sea posible. En la última modalidad, los medios formales evitarían ser utilizados como actores involuntarios de la operación psicológica materializada por el centro de poder autoritario.



## Referencias Bibliográficas

- (1) FUKUYAMA, Francis (1999). *La Gran ruptura*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Atlántida.
- (2) PIZARROSO, Alejandro (1991). *La guerra de las mentiras*. Madrid, España, Editorial Eudema.
- (3) GOMIS, Lorenzo (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona, España, Editorial Paidós.
- (4) FONTCUBERTA, Mar (1995). *La noticia. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona, España, Editorial Paidós.
- (5) TINOCO, César (2004, mayo). *Dinámica del Rumor y Operaciones Psicológicas de Daño Reputacional*. Ponencia presentada en el IV Congreso de Investigación y Creación Intelectual, Universidad Metropolitana, Caracas.
- (6) TINOCO, César (2004, mayo). *Op. cit.*